AÑO III HABANA, 23 DE ABRIL DE 1904 NÚM. 94

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. *Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 Número suelto, 2 centavos

Importante

Nos vemos obligados á llamar la atención de nuestros corresponsales y á cuantos se interesen por la vida de nuestro periódico se fijen en el estado económico en que se halla. Como pueden ver la situación es algo mala; urge que los interesados por la propaganda se den cuenta de esto y correspondan satisfactoriamente á la brevedad posible.

*

Los que sostienen correspondencias con esta redacción deben dirigirla tal como la publicamos: Administrador del periódico ¡TIERRA!, Neptuno, 60, esquina á Galiano. Nos obliga hacer esto porque recibimos algunas correspondencias dirigidas á nombre de compañeros.

*

Tenemos en nuestro poder una correspondencia de Monaco, la cual no ve la luz en este número en atención á la huelga actual.

Nos abstenemos de publicarla para evitar acusaciones que pudieran hacerse en los actuales momentos á este periódico.

No queremos dar lugar á que alguien, como recurso extremo, nos recrimine como obstruccionistas ó poco respetuosos con la presente huelga; recriminación que al fin resultaría injusta puesto que nosotros ahora y siempre hemos estado al lado de los que luchan, á la diestra de los rebeldes.

En el próximo número publicaremos esa correspondencia.

Nuevos horizontes

El hombre lleva en sí leyes que le permiten vivir asociado sin necesidad de autoridad alguna externa que le sea impuesta por su semejante. Parte íntegra del todo á que pertenece, y como el todo, compuesto de materia químicamente determinada, sujeto á leyes físicas y naturales como los demás cuerpos, es un organismo cuyo desarrollo se halla en relación con el mundo exterior y del cual depende también su desenvolvimiento.

Muchos hombres juntos han farmado lo que conocemos con el nombre de humanidad, y del conocimiento individual más ó menos exacto de las cosas y luego generalizado, hase creado ambiente social que, en pugna siempre con los derechos naturales por ser producto de una muy rudimentaria experiencia, ha ido transformándose en razón de un siempre creciente aumento de positivo progreso material.

Sus enunciados derechos naturales, que no son más que sus necesidades físicas, morales é intelectuales, constituyen su único objeto sobre la tierra, y al cumplimiento de ellas dedica su actividad, auxiliado mediante la aplicación de sus fuerzas, por el único y poderoso recurso que á la vez que le sostiene le dignifica: el Trabajo. Mas éste, que debiera ser libremente aceptado, instrumento de redención, helo aquí, aun en nuestros tiempos, convertido en signo de esclavitud, puesto que cuantas maravillas crea sólo benefician á una más pequeña parte de la humanidad que ocupa el tiempo en fomentar leyes artificiales que son impuestas á las masas productoras, á quienes reducen al estado de máquinas y á quienes hacen carecer de lo suficiente para subsistir; sistema en el cual se basa la perpetuidad de una vida de placeres, de lujo y ostentación. Siempre ha sido así, y en ese estado aún se hallan sumidos los modernos parias, los que en todas las épocas todo lo han producido, alcanzando un único derecho: el de trocar el nombre de esclavo por el de obrero. ¡Valiente concesión!

Por eso el hombre moderno, que llegado á un cierto punto de desarrollo intelectual, observa el inmenso progreso acumulado una tras otra generaciones, y ante tanta grandeza nota un funcionamiento social evidentemente pésimo, ya no duda de que existe ausencia de paralelismo entre los dos modos del progreso humano, científico y social, y que no es más que consecuencia del medio que nos envuelve, próducto á su vez de los primeros errores nacidos de la primitiva animalidad, á cuya humanización asistimos en nuestros días.

*

Fijando nuestra mirada con detención en cuanto nos rodea, socialmente hablando, pronto advertimos una patente desigualdad que genera todo el malestar que hasta todos llega. Y digo hasta todos, porque aun los que ocupan las esferas del privilegio, rodeados como están de las comodidades materiales, distan mucho de la felicidad, ya que para salvar un estado tal de cosas son presos de la fiebre de legislar en previsión á un desbordamiento general que dé al traste con su odioso sistema de esclavizar á los más para mayor fausto de los menos.

Esta desigualdad tiene su origen en la desigualdad intelectual mantenida ya desde que se generó hasta nuestros días por una minoría dominante, que siempre se fundó y no sin razón en que el embrutecimiento de la masa anónima era causa esencial de su propio poder. Mas, aun cuando esto sea una realidad en el orden político, no deja de ser un prejuicio en el orden social, mirándolo detenidamente; ya que cambiando las bases políticas por otras que se hallen en absoluta armonía con las leyes naturales, el hombre se desenvolvería tal cual es susceptible de verificarlo por naturaleza, y la felicidad hallaría su asiento en todos los humanos.

Las viejas y las nuevas sociedades hanse basado siempre en la explotación del hombre por el hombre, cuando nada más hubieran tenido que ponerse de acuerdo todos y en esfuerzo mancomún procurarse la mayor suma de bienestar explotando á la Naturaleza; cosa que si hubieran hecho, ¡admira pensar á qué grado de perfeccionamiento nos encontraríamos al presente!

Pero por necesidad fatal hubo de suceder lo que del conocimiento de la historia humana se deduce. Como consecuencia del desconocimiento de todo esto que le rodeaba, el primitivo sér vióse deslumbrado y su potencia mental creó cuanto de fantástico pueda concebirse. Como resultado del desconocimiento del todo, creó la nada, abstracción falsa que tomó por la realidad, y en donde su fantástica imaginación colocó dioses y fantasmas divinos. Al propio tiempo las necesidades inherentes á su organismo le instigaron al conocimiento de lo útil á su conservación, cuando poco á poco el más rudimentario capital de conocimientos; es decir, elevándose al conocimiento de todo lo que á sus necesidades elementales implicaba.

El desarrollo de la inteligencia no hubo de marchar uniforme, pues por circunstancias naturales que todo organismo lleva aparejadas, unos evolucionaron con más rapidez que los otros. De aquí nació entre los más inteligentes la idea de superioridad y se crearon como resultado de ellos necesidades de orden más complejo que vedaron á sus iguales bajo expresiones metafísicas, reduciéndoles al mínimun de vida, atándolos á la cadena de la esclavitud, condenándolos á un siempre excesivo trabajo, imposibilitándoles así del desarrollo intelectual, convencidos de que estimulados á la intelectualidad equivalía á caer del pedestal á que habíanse elevado y cuya base descansaba en la esclavitud de las masas.

A través de las generaciones donde se han sucedido continuas y encarnizadas luchas entre los hombres, sedientos lás más de las veces de constituirse en dominadoras, y otras por librarse de la opresión y á impulsos de un concepto de libertad mal definido, el progreso ha ido produciéndose ora lenta, ora rápidamente; las ideas han evolucionado del mismo modo en todas las clases y esferas, y hoy ya el moderno impulso tiende, como supremo esfuerzo, á la realización de un gran fin, á la inauguración de una nueva era de paz, armonía y bienestar absolutos; borrando así un pasado de errores, negando con la humanización á la animalidad, é internándose decididamente en un mundo nuevo donde resplandezcan definitivamente la Libertad, Igualdad y Fraternidad.

He aquí los nuevos horizontes entrevistos por la moderna Sociología, y á cuya conquista nos llevará la Revolución Social.

VICENTE MOLLÁ

Para que conste

Deseando desvanecer la falsa noticia que en distintos lugares propaló el señor Basilio Parrondo, haciéndome autor de las correspondencias de Regla, que ven la luz en este semanario, véome en la necesidad de escribir las siguientes líneas á fin de desvanecer tan falso error.

Ignoro cual sea el interés que el señor Parrondo tenga para atribuirme tales correspondencias; pero sea cual fuere, debo hacer constar que no soy el tal corresponsal ni podría desempeñar ese cargo por desconocer el mecanismo y constitución de la Federación de Bahía, ni el desenvolvimiento interior de los gremios tal como lo describe el corresponsal Monaco.

La única participación que he tenido en esas correspondencias, en mi carácter de redactor de este periódico, ha sido el de arreglarlas ó corregirlas lo mismo que arreglo y corrijo otros trabajos que á esta redacción llegan para que sean publicados.

Hago estas aclaraciones para que nadie se figure que pretendo engalanarme con prendas agenas. Al César lo que es del César.

J. FUEYO

Confederación Tipográfica de la Habana

LA INQUISICION EN ALCALA DEL VALLE

PROLETARIOS:

La Confederación Tipográfica de la Habana, que, como colectividad obrera que es, no puede mostrarse indiferente ante los atropellos, cometidos por autoridades ensoberbecidas, en las personas de nuestros hermanos—que lo son los trabajadores todos de la tierra,—cumplimentando un acuerdo tomado recientemente por su Junta General celebrará el día 24, á las 12½ P. M., en los salones del teatro Alhambra, un mitin de protesta contra las iniquidades de que han sido y son víctimas en Alcalá del Valle (España) los que, no queriendo someterse como esclavos á las imposiciones tiránicas del capital, tuvieron la entereza suficiente para resistir como hombres dignos, antes de ceder un ápice en sus derechos que se pretendía conculcar.

Compañeros: conociendo, como conocemos, la indignación que brota de todos los pechos de los trabajadores de la Habana contra los verdugos de nuestros hermanos y contra todos los que amparando á esos verdugos y consintiendo tal iniquidad, demuestran que sus sicarios no hacen más que interpretar sus sentimientos, si no ejecutar sus órdenes, os invitamos al acto de solidaridad que ofrecemos, en la seguridad de que coadyuvaréis á elevar la protesta á la altura del agravio inferido á nuestros compañeros españoles por los mandarines de una nación que, no contenta con haber escrito en su historia la tenebrosa página de Montjuich, que ha hecho temblar de indignación al mundo, prosigue indiferente en su abominable labor de martirizar trabajadores, en su eterno afán de ahogar en sangre toda protesta del que no se someta humildemente á sus mandatos despóticos y arbitrarios.

Las víctimas de Alcalá del Valle, ya que no se las puede vengar, piden que se dé toda la posible publicidad á sus martirios, para que el mundo entero conozca á sus victimarios y sepa que en el siglo llamado pomposomente de la civilización, aún se hallan en vigor los crueles procedimientos de la Edad Media. Esos gobernantes menguados, modernos inquisidores, dignos émulos del infame Torquemada, merecen que sus hazañas sean conocidas en todos los ámbitos de la tierra, para que sus nombres sean execrados y el odio de todos los hombres libres les acompañe...

La Comisión organizadora del mitin espera que todos los trabajadores de la Habana acudirán el domingo al teatro Alhambra. dando una prueba más de compañerismo, pues la Solidaridad, la Libertad y la Justicia reclaman su presencia en el acto de protesta que ha de celebrarse.

LA COMISIÓN

Los traidores

He leído en *La Lucha* que Manuel Suárez de la Rosa andaba buscando individuos para romper la huelga que con tanto tesón sostienen los entusiastas cocineros y dependientes de cafés. Huelga justiciera y humanitaria como la que más, por llegar la explotación y esclavitud á un extremo por demás insufrible. Después de leer la noticia nada me extrañó, pues hace tiempo que vengo observando el acelerado descenso del antiguo *Mozo de Sitio*. La anemia cerebral produce tal degeneración fisiológica en ciertos individuos y llegan á tal degradación, que les impide erguir la frente y sacar incólumes los ideales en los cuales se iniciaron; es más cómodo y menos expuesto doblar la cerviz á caza de la sonrisa del poderoso con objeto de conseguir el mísero mendrugo y satisfacer las exigencias del estómago; así no se es habitante periódico de cárceles y presidios ni hay exposición de subir las gradas del patíbulo.

Allá por el 89 había en la Habana una sociedad de rompehuelgas titulada "La Unión" y capitaneada por el tristemente célebre Dionisio Menéndez, alias *Coco de Agua;* por aquel tiempo empezaba Suárez de la Rosa á escribir en el periódico ácrata *El Productor* muy buenos artículos propagando la emancipación humana. El 90 hubo una gran huelga en la Habana; *Coco de Agua* trató de romperla, teniendo este individuo trágico fin. Poco después empezó Suárez de la Rosa á descender hasta ir á la cloaca á ocupar el puesto del desaparecido *Coco de Agua*; como él, siguió su carrera brillante. Yo, lejos de despreciarlo, lo compadezco, porque no ha tenido la fuerza de voluntad necesaria para mantenerse digno dentro del ideal que en un principio acarició. Sólo le recomiendo á los trabajadores que lo alejen de su lado por perjudicial, así como á todos los que sean de su madera para que no nos engañen más.

JOSÉ GARCÍA

Bien venido sea

Hemos tenido el gusto de recibir una tarjeta postal en la que nos anuncian que, con el título de *Germinal*, el 1º del entrante mes verá la luz en esta capital un nuevo paladín de las ideas redentoras.

Mucho nos alegraremos de la aparición de tan estimable colega. Deseámosle larga y próspera vida para batallar contra los enemigos de los sacrosantos principios libertarios.

Reciban nuestra más calurosa manifestación de simpatía los compañeros que han concebido tan loable idea.

¡Adelante!

Los que deseen adquirir *Germinal* pueden dirigirse á Enrique Torres, Aguila, 114 A, Habana.

¡A luchar!

Este es el grito unánime que en todas las épocas ha sido lanzado por doquiera por aquellos que, ávidos de libertad y sedientos de justicia, se han dispuesto á la lucha armada para derrocar la tiranía.

¡A luchar! gritaba el pueblo de la antigua Grecia mientras sostenía formidable lucha sangrienta; ¡á luchar! prorrumpía el pueblo romano al propio tiempo que luchaba á brazo partido contra la crueldad de sus opresores; ¡á luchar! entonaba el pueblo inglés disponiéndose á la revolución; ¡á luchar por la sacrosanta libertad y para exterminar á los tiranos! decía á viva voz el pueblo de París al mismo tiempo que proclamaba la Comuna; ¡á luchar contra el despotismo! gritó el pueblo español á la vez que se lanzaba á la revolución del 1869; ¡á luchar para hacer de nuestro pueblo un pueblo libre y soberano! acaba de gritar en su última revolución el pueblo cubano; ¡á luchar! ¡á luchar! han gritado todos los pueblos y todos cual más han luchado para la conquista de la libertad, la igualdad y la justicia. Miles de miles de hijos del pueblo productor han dejado su existencia en estas luchas políticas, y, sin embargo, hasta la fecha es una vana esperanza, la igualdad un escarnio y la justicia un baldón para la sociedad presente.

Todo está poco más ó menos en idénticas condiciones que antes. En los tiempos presentes, en el fondo, ya que no en la forma, existen los esclavos, los parias, los ilotas y la plebe. Muy poco ó casi nada hemos adelantado en la cuestión económica; tenemos que andar aún mucho y con gran abnegación revolucionaria si queremos alcanzar la tan preconizada libertad, igualdad y justicia.

Convencidos como estamos los anarquistas que después de tantas revoluciones políticas en poco ó casi en nada se ha beneficiado la clase proletaria, no nos queda más remedio que repetir el supremo grito que en todos los tiempos ha hecho insurreccionar á los hombres que, inspirados con los generosos sentimientos humanitarios, han sabido despreciarlo todo. ¡A luchar! repetimos nosotros. Sí; ¡á luchar! pero no por derrocar una monarquía ó república é implantar otro sistema de gobierno que al fin y á la postre tendría que ser igualmente tirano, déspota, asesino y criminal.

El objeto aparente de los gobiernos es introducir la justicia en los pueblos, y la historia nos demuestra que en la humanidad siempre ha habido gobierno pero jamás justicia, prueba de lo cual es que los hombres viven en constante lucha, sea armada, sea de intereses, sea de otra índole.

Nuestras luchas deben, pues, encaminarse á la completa transformación del orden existente: no debemos en manera alguna malgastar nuestras energías en luchas que resultan funestísimas para la clase desheredada; nuestro punto de mira debe ser el más grande de los ideales, el ideal anárquico.

A poco que nos detengamos á analizar las principales causas que nos tienen sumidos en toda clase de privaciones, vejámenes y atropellos, no nos será nada difícil comprender que tal cual funciona la sociedad imperante no tiene razón de ser, puesto que está demostrado hasta la evidencia que es un sistema antihumanitario que por necesidad debemos hacer todo lo posible para que cuanto antes termine un sistema bajo el cual se cometen toda clase de iniquidades.

Alentémonos unos á los otros; demos calor á la corriente revolucionaria que por doquier propagan hombres desinteresados, que su único fin es acabar con la explotación del hombre por el hombre; hagamos que la propaganda de nuestras ideas se extienda hasta por el más escondido rincón de la tierra; mantengamos latente el espíritu de rebelión entre las masas estrujadas por los avarientos capitalistas, y gritemos ¡á luchar! ¡á luchar! por la reivindicación del proletariado universal; luchemos con denuedo por el bien general de la humanidad vilipendiada; luchemos por el bello porvenir de nuestros hijos; dispongámonos todos á que cuanto antes estalle la formidable revolución proletaria, la revolución social, con la cual vendrá el reinado de la Anarquía, en donde no será posible la opresión del hombre sobre el hombre; en donde la paz, la armonía, la libertad y la justicia serán la única aspiración de los hombres. ¡A luchar, proletarios del universo!

ROJO BUENO

El garrote y la rifa

No hay en la Habana un solo taller de tabaquería que no esté podrido, infestado por una lepra gangrenosa que lo aniquila y lo mata. En todos subsiste el mismo mal, la propia enfermedad.

Esta enfermedad contagiosa, para comprenderla y saber de dónde nace, cuál es su origen y sus resultados desastrosos, es preciso penetrar en un taller y observar á los obreros que lo componen.

Casi todos, en su generalidad, están atacados de una fiebre venenosa; fiebre de ambición, de obtener dinero, dinero á toda costa. Para el caso, unos, los más pillos, se dedican al robo, á la infame explotación del obrero por el obrero; y los otros, los más infelices, los hambrientos y desarrapados se entregan gustosos al vicio, á la rifa, al juego de azar, soñando con un goce de momento si, por una casualidad, la suerte se decide en favor suyo. ¡Ignoran esos desdichados que la suerte, esa prostituta veleidosa, se va siempre con el que menos la necesita.

Pero no es eso todo. Cuando llega el sábado y se encuentran con que todo lo que han alcanzado durante una semana de penoso trabajo lo han botado en números y papeletas de rifas, entonces, desengañándose de que la suerte le ha sido adversa y viéndose sin una peseta para llevar á su casa, donde todo falta, se dirigen humildemente, como perros serviles, á besar la negruzca ó alabastrina mano del garrotero en demanda de

algo que los salve de momento, cualquier cosa, lo que él quiera y en las condiciones que quiera. El garrotero, que es un bicho raro, de muchas agallas y corazón de monstruo, registra su libreta de entradas y salidas, y si se convence que no deben nada, porque los muchachos son buena carne de explotación, les brinda tres ó cuatro pesos con un 20 por 100 de usura cada seis días, con la condición de que, si no le pagan el total, tienen que pagarle la gabela, continuando el préstamo redituando el 20 por 100 semanal...

Esa es la enfermedad que devora á casi todos los tabaqueros de la Habana; en unos, la desmedida ambición de tener dinero trabajando lo menos posible; en otros, la estupidez y la debilidad de no querer sustraerse al vicio.

Y ante esa fiebre de vicio y de corrupción en mal hora nacida y desarrollada, ¿qué debemos hacer? ¿Qué resultados engendra en nosotros y en nuestra familia? Y por último, ¿de qué manera debemos terminarla?

Eso es lo que trataremos en el próximo número.

EMILIANO RAMOS

La guerra

Allá en el lejano Oriente hay dos pueblos que se destrozan.

Los trabajadores rusos y los trabajadores japoneses, cual lobos sedientos de sangre, á la voz de mando, se lanzan á la lucha de hermanos contra hermanos; á la eterna lucha fratricida del descamisado contra el descamisado.

Lejos de defender una causa justa, los trabajadores luchan contra sus propios intereses; las guerras no mejoran en lo más mínimo su condición de esclavos; sólo los sume más y más á la miseria; porque ellos después de hacerse la guerra á sí mismos, tienen que pagar los gastos de ella; la política así lo exige.

A la palabra Patria sacrifican los trabajadores todas sus energías; cuando la Patria lo quiere hay que hacer correr ríos de sangre, ríos de sangre obrera; y los trabajadores no se detienen un instante para preguntarse ¿con qué objeto y para qué fin se nos sacrifica? La política lo sabe, pero no contestará; sólo puede contestar Cruces, Cuatro Caminos, Alcalá del Valle y casi todo el orbe, pues donde quiera que haya fuerza armada allí se oprime y asesina al obrero.

Los trabajadores cubanos tienen de ello experiencia, ó por lo menos deben tenerla.

El 24 de Febrero los trabajadores cubanos abandonando su hogar y famila se lanzaron al campo en defensa de los intereses de la Patria.

El 24 de Noviembre los mismos trabajadores se lanzaron á la calle en defensa de sus propios intereses, y la Patria les devolvió el plomo que ellos habían usado para defenderla.

La Patria creyó ahogar el grito de protesta con el estallido de sus fusiles; le fue más fácil distribuir acero y plomo que pan ó trabajo; y así la joven República empezó su historia con un borrón de sangre.

Sólo ese fin defienden los rusos y los japoneses.

Al terminar una batalla quedan en el campo millares de rusos y de japoneses destrozados por la metralla, inutilizados por el egoísmo político, en defensa de una patria que no ha existido nunca para el trabajador.

Cuando el Japón sale victorioso dicen que venció el Mikado, ó si es Rusia la victoriosa dicen que ha vencido el Czar; y ni uno ni otro han visto el campo de batalla; sólo ellos y su pandilla debían batirse, porque de ellos solos es la Patria; ellos solos la guardan en sus arcas.

Cuando la guerra toque á su fin, ya venza Rusia ó Japón, los que triunfen batirán palmas, pero en ambos lados habrán muchas madres, viudas y huerfanitos que lloren la pérdida del sér más querido; pero eso nada les importa á los grandes asesinos morales y materiales de la humanidad; han quedado satisfechos, la sociedad está satisfecha; su tributo de sangre le ha sido pagado, de esa sangre obrera que se convierte en oro para ir á parar á las manos de todos los ladrones de alta escala.

Todos los gobiernos ven esa matanza como una cosa natural; el crimen al por mayor está legalizado por todas las instituciones; por eso ellos matan y hacen matar; la sociedad los autoriza, la política lo exige.

Pero en cambio cuando el proyectil certero de un Czolgz ó el puñal vengador de un Angiolillo desgarra las entrañas de un tirano, la sociedad se revuelve airada contra el *asesino*, el vengador de los muchos crímenes; ellos envenenaron su cerebro; ellos armaron su mano que hizo opresión, acordándose de su propio lema, de que: "El que á hierro mata..."

CÁNDIDO RUILOBA

La obra de los inquisidores

Importantísimos é innumerables factores se encargan de acelerar el momento preciso en que la revolución social conmueva el mundo; revolución que comenzará allí donde más se haga sentir el imperio de la tiranía brutal de los gobiernos, donde el hambre produzca mayor número de víctimas y el refinamiento del vicio aristocrático se encuentre más desarrollado y visible.

Alcalá del Valle pudiera muy bien determinar un violento incendio; esa puede ser la chispa que convirtiéndose en huracán de llamas, limpie á España de tantos verdugos como martirizan á los obreros de aquella región.

El gran mitin celebrado por la Internacional de Londres á fin de protestar de los procedimientos inquisitoriales ejercidos siempre y en todas partes contra los oprimidos; la enérgica campaña comenzada y sostenida por la prensa libertaria de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, la Argentina y la misma España, así como la serie de reuniones que, con idéntico propósito, vienen efectuándose en aquellos pueblos en que existen hombres dispuestos á reivindicar sus derechos nos persuaden de que el día del triunfo se aproxima.

La protesta internacional, organizada y aplicada oportuna y decididamente, ha de precipitar la salvadora revolución que destruirá el actual estado de cosas, revolución que no se hará esperar por mucho tiempo, y á la cual contribuyen los desheredados lo mismo que el mundo científico.

Muchos hombres se han sacrificado en aras de sus ideales, y entregando sus vidas han libertada á la humanidad de Humberto, Enrique IV, Mac Kinley y otros tiranos, no menos acredores al desprecio de los explotados y oprimidos hijos del pueblo. Ellos con su actitud han indicado el procedimiento inmediato y decisivo que debe emplear la humanidad para conquistar la libertad de que carece.

Pero tal vez antes que se efectúe la transformación social que apetecemos, los crímenes de Alcalá del Valle ú otro de su género, predispongan á otros hombres generosos á que, sacrificando sus vidas, libren á la humanidad de sus tiranos. ¡La historia se repite con frecuencia!

RICARDO SÁNCHEZ

Cienfuegos, abril 4 de 1904.

Léase el folleto EL ABSURDO POLITICO, por Paraf-Javal. Evidencia que el sufragio universal no es ni puede ser universal, que es un medio poderoso de adormecer la actividad humana, que el sistema político es absurdo, que la ley es el derecho del más fuerte y una ventaja para los pícaros, que todo elector es conservador, y todo abstencionista consciente un revolucionario, las consecuencias de la huelga electoral, y se refuta esta objeción tan neciamente repetida: «Si los revolucionarios no votan se abandona el poder á los no revolucionarios.» Puede adquirirse por nuestro conducto. Precio, 5 centavos.

Unión

La unión, que todo fecunda,
tiene un simpático oficio:
es arte, luz, sacrificio;
es una ciencia profunda
que en noble idea se funda,
en las leyes eternales,
para dar á los mortales
los tiempos de bienandanza,
ofreciendo la esperanza
de que han de cesar los males.
Empieza un astro á girar
atrayendo á otros menores,
y, entre nubes y fulgores,
nace un sistema solar;
¡cuán grato es verlos brillar,
cuán grato verlos crecer,
subir, bajar, transponer,
y así, en su marcha avanzando
ir en número aumentando
y progresando en poder!
Si se observa un ser aislado
que lucha solo ¡imprudente!
se hallará al punto impotente
y se verá derrotado;
pero si tiene á su lado
quien le aliente en su dolor,
recobrando su valor
en medio de su caída,
verá que existe la vida
mientras no falte el amor.
¡Gloria sin fin á la *Unión*,
que es un esfuerzo y virtud,
grato placer y salud
y alma y vida y corazón!
hoy la canta mi laud
y se gloría á sí mismo;
el repugnante egoísmo
es la muerte cruel y el mal;
mas la unión universal
es el Bien, el Altruismo.

R. DE CASTILLA MORENO

Notas obreras

La huelga de cocineros, dependientes de restaurants, hoteles y fondas y dependientes de cafés, á la hora que escribimos esta nota, continúa; sobre la huelga pudiéramos decir mucho, pero por hoy nos abstenemos de hacerlo. En el próximo número nos ocuparemos sobre ese movimiento.

*

El lunes de la pasada semana se armó la de Dios es Cristo en los muelles de Regla; un grupo de obreros desorganizados pretendió descargar un barco de carbón, creyendo burlarse de los demás trabajadores agremiados; pero éstos, sabedores que ese grupo refractario á la organización pretendía quitarles el trabajo en la descarga del carbón, fueron á los muelles y á tranca limpia lograron hacerlos abandonar el trabajo, quedando el barco á la disposición de los agremiados.

Así, así es como se procede con gentes de ese jaez; la tranca resulta en estos casos el mejor método para enseñar las reglas de vergüenza y dignidad. Nuestro aplauso más ferviente á esos intrépidos trabajadores que de manera tan radical dan lecciones á los miserables que han nacido para hacer vida de sibaritas y siervos del capital.

*

Nos exhortan algunos tabaqueros de la fábrica de «Cabañas», que digamos algo sobre el enjambre de riferos, papeleteros, garroteros, barajeros y boliteros que pululan en aquel taller para oprobio y vergüenza de los que allí trabajan. Nos cuentan horrores que ponen los pelos de punta; la inmoralidad ha tomado allí carta de naturaleza; la explotación que se ejerce entre los mismos obreros es espantosa; los miércoles y sábados aquello no es un lugar sagrado donde se libra honradamente la subsistencia de la vida, sino una feria infernal, una barahunda insoportable y vergonzosa. En esos días de cobro el taller es un enjambre de moscones que zumban en sus operaciones usurarias, hasta el extremo de impedir el oir la lec-

tura. Nosotros creemos que si los trabajadores honrados y enemigos de la inmoralidad no toman medidas para acabor con tanta desvergüenza y degradación tanta, muy pronto se jugará al monte, á las siete y media y á la charada china en la misma galera; el vicio y la corrupción harán de ese taller, con el aplauso de los *amos*, un nuevo Monte-Carlo.

No queremos hacer los comentarios que nos sugiere nuestro cerebro. Los dignos y honrados trabajadores de ese taller tienen la palabra.

Correspondencias

Desde Bejucal

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Aquí también se lucha y se lucha con bríos; en estos momentos existe una enérgica huelga de mineros que trabajan en las minas de asfalto, próximas á este pueblo. En los talleres de tabaquería se hacen colectas para los huelguistas. Se han declarado en huelga pidiendo un peso y peso y medio en lugar de setenta centavos y un peso que se les venía pagando según clasificaciones.

Un desalmado capataz, en el momento de declararse la huelga, dió de sablazos á un obrero que casi lo dejó muerto, todo porque quería que á la fuerza trabajase; con este motivo se celebró un mitin de protesta contra el infame capataz, que resultó grandioso. El capataz, para pagar su delito, la autoridad le puso la multa de treinta pesos; y aquí paz y después gloria. El martes se celebró un mitin sobre la huelga. Los obreros están muy excitados por los atropellos que á diario vienen cometiendo con los desheredados.

Os tendré al corriente del movimiento que en ésta se desarrolle.

Os desea salud y pronta R. S.

EL CORRESPONSAL

Bejucal, abril 20 de 1904.

Desde Cárdenas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Una vez más han demostrado los burgueses de lo que son capaces; ojalá esto sirva para despertar á los explotados de ésta, del letargo en que están sumidos.

Mientras se preparaba esa farsa que titulan elecciones, los obreros picapedreros, embaucados por las halagadoras promesas de los amos, servían de comparsa en todas las fiestas palaciegas, ostentando candilejas y estandartes; en una de ellas fueron tan generosos los burgueses y políticos, que pagaron coches para que fuesen á la fiesta los familiares de los obreros. Pero ya pasaron las elecciones; ya algunos tienen asegurado el modo de vivir sin trabajar, y por lo tanto, no necesitan de los descamisados (como ellos nos llaman) y arrojando la máscara se han mostrado como son, ofreciendo á los picapedreros ochenta centavos plata de jornal y un poco de gandofia. ¡La lección ha sido dura, veremos si saben aprovecharse de ella!

Los mercaderes políticos celebran casi todos los domingos orgías que ellos titulan almuerzos; da vergüenza ver á muchos obreros que, olvidando los tristes sucesos del día 24 de Noviembre, de aquella célebre huelga, van muy orgullosos y contentos á codearse con los señores y á forjar voluntariamente las férreas cadenas que los tienen uncidos á la más inicua explotación y esclavitud.

EL CORRESPONSAL

Cárdenas 13 de abril de 1904.

Desde Tampa

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Muy buena, pero muy buena acogida ha tenido la anterior correspondencia; no podía suceder de otra manera, pues las verdades en ella contenidas sacaron á la superficie toda la porquería en la que se revuelcan los miserables aventureros con tal de hacer sus negocios, y que aquí viven y medran á costillas de los infelices que, obligados por un sin fin de miserables, nos vemos sometidos á denigrantes condiciones por parte de los capataces.

Dejo en paz á tantos culebrones y paso á tratar la cuestión organización que es lo único que podrá acabar con los múltiples relajamientos á que hoy estamos sometidos. Es ya un hecho la completa unificación de latinos y sajones; lo comprueba el hecho de que la Asamblea de Artes y Oficios, en la que se hallan representados todos los gremios de esta ciudad, convocó á un mitin á los tabaqueros para que se organizaran pues "ellos eran los únicos que no lo estaban", ofreciéndoles además el apoyo moral y material que fuere necesario en caso de lucha. Con este hecho, y estando dentro de la Internacional, acaba de sellarse la unión de todos los que aquí vivimos trabajando, cuya aspiración teníamos tiempo ha los que constantemente propagamos la organización.

En este momento el Comité Especial de la Internacional está organizando comités secretos en los distintos barrios, de los cuales se esperan grandes resultados para la obra á que estamos dedicados. Se puede asegurar sin temor á equivocarse que dentro de pocos meses estarán todos los tabaqueros organizados; pronto estarán la mayoría, y entonces tendrán que entrar por el aro todos aquellos que, sordos á las indicaciones de sus compañeros, como también á su propia necesidad, conscientes ó inconscientes son soldados aliados al capital, con cuyas fuerzas cuenta siempre en caso de lucha contra los que hacen levantar la voz con el objeto de mejorar su suerte. La Internacional es inflexible contra los refractarios de la asociación y es de esperar que pronto se acabarán las contemplaciones.

Los pueblos que viven sin protestar á los salvajes caprichos de sus dominadores y sus secuaces, son indignos de ser tenidos en consideración por los que luchan por el mejoramiento y bienestar, por la libertad y la justicia. Pero Tampa, que en distintas ocasiones ha dado pruebas de ser un pueblo cansciente y aspirador á mejorar siempre, lo adormeció el gran golpe sufrido por un largo período de treinta meses, hoy se levanta con nuevos bríos y no ha de tardar mucho tiempo sin que vuelva por sus fueros pisoteados y acabará—¡cómo no!—con todas las desvergüenzas que hoy son la característica de este arenal. Y, ¡ay del que se quede atrás! Este será arrollado y sus lamentos se perderán entre las aclamaciones despertadas por el triunfo.

EL CORRESPONSAL

Tampa, abril 17 de 1904.

Desde Placetas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Me complazco en comunicaros que en el día de ayer, 17, se efectuó en esta villa una reunión de tabaqueros con el laudable propósito de constituirse en sociedad de resistencia.

Por lo que se ve la abnegación de estos compañeros es mucha, pues hasta el presente en ésta han vivido en la inercia, sin espíritu de asociación; pero al fin es de esperarse se lleve á efecto el gremio de tabaqueros por la actividad y calor que le da la Comisión Gestora, nombrada á este efecto.

Es preciso, compañeros de Placetas, que ya que estáis dispuestos á reclamar lo mucho que por derecho os pertenece, no os intimidéis por lo que tramen contra vosotros las hienas burguesas, cumpliendo así con el deber de hombres libres; rebelaos contra toda explotación y tiranía. ¡Adelante, compañeros; en la organización está la fuerza!

Hasta otra, compañeros, que os pondré al corriente de lo que pase. Salud y P. R. S. os desea

EL CORRESPONSAL

Placetas 18 de abril de 1904.

Suscripción

á favor de los compañeros presos y martirizados de Alcala del Valle

Suma anterior	$13.56
Habana.—Recolectado en el mitin de protesta verificado por la Sociedad de Panaderos el día 10 del corriente mes, 4.00; y donación de la misma colectividad por acuerdo de la asamblea, 5.00; total	9.00
Idem.—Un carpintero de ribera (embarcado), 0.20; Pascual Morán, 0.28; Una chispa, 0.10; M. Láyvar, 0.50; D. Mir, 0.20; Guardiola, 0.10; Garrido, 0.10; Luis Sert, 0.10; total	1.58
Total general	$24.14

Suscripción á favor de José García, preso en la cárcel de Santa Clara

Suma anterior	$ 7.14
Habana.—Una chispa, 0.10; D. Mir, 0.20; M. Láyvar, 0.50; Guardiola, 0.10; Garrido, 0.10; total	1.00
Total general	$ 8.14

NOTA.—Hemos remitido al compañero José García la cantidad de $2.00; queda, pues, en nuestro poder $6.14.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—Antonio Moreno, 0.54; Oscar Martínez, 0.20; Una chispa, 0.60; Mir, 0.20; total.	$ 1.54
Regla.—Un amigo de Monaco, 0.20; Otro ídem, ídem, ídem, 0.20; total	0.40
Total general	$ 1.94

Venta de periódicos

San Antonio de los Baños.—G. F.	$ 2.74
Holguín.—Nicolás Julves	1.74
Alquízar.—J. L. Delgado	3.08
Habana.—Guardiola	4.44
Total general	$12.00

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 1.94; Venta de periódicos, 12.00; total	$13.94
Egresos.—Déficit anterior, 80.57; Impresión del presente número, 23.50; Franqueo de periódicos y correspondencia, 2.76; total	106.83
Déficit	$92.89

LIBROS Y FOLLETOS

QUE PUEDEN ADQUIRIRSE POR NUESTRO CONDUCTO

La conquista del pan, por Pedro Kropotkine	$0.25
Palabras de un rebelde, por ídem	0.25
Campos, fábricas y talleres, por ídem	0.25
Las prisiones, El salariado, La moral anarquista, por ídem	0.25
La ley y la autoridad, por ídem	0.10
La anarquía es inevitable, por ídem	0.03
Evolución y revolución, por Eliseo Reclus	0.25
La montaña, por ídem	0.25
El arroyo, por ídem	0.25
Mis exploraciones en América, por ídem	0.25
La anarquía y la iglesia, por ídem	0.05
Dios y el Estado, por Miguel Bakounine	0.25
La sociedad futura, por Juan Grave	0.50
La sociedad moribunda y la anarquía, por ídem	0.25
El dolor universal, por Sebastián Faure	0.50
Trabajo, por Emilio Zola	1.00
Filosofía del anarquismo, por Carlos Malato	0.25
Socialismo anarquista, por Pedro Esteve	0.30
Memorándum á los anarquistas de España y Cuba, por ídem	0.30
El hombre y la sociedad, por Anselmo Lorenzo	0.10
Criterio libertario, por ídem	0.10
¿Qué es la propiedad?, por P. J. Proudhon	0.25

ADVERTENCIAS

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

En provincias los mismos precios más el franqueo.

A los corresponsales el 15 por 100 de descuento.

Los precios son en plata española.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana